



ABC

del

TÚMIN

La moneda comunitaria
en 23 pinceladas



CONSEJO GENERAL DEL TÚMIN

TÚMIN



ABC del Túmin

CONSEJO GENERAL DEL TÚMIN
Comisión de Educación

Primera edición: Abril, 2023
Imprenta Códice, Xalapa, Ver.
México

- [Otros Mundos-Chiapas](https://otrosmundoschiapas.org/), México
<https://otrosmundoschiapas.org/>
- [Instituto Louis Even para la Justicia Social](#), Canadá

Correo electrónico: tumincg@gmail.com

Tel. 7841182691

Página web:
6397b9db7238b.site123.me



Este material es de libre
reproducción,
distribución y uso.

Dominio Público



Ningún
Derecho Reservado

INDICE

Capítulo	Pág.
Índice	2
Introducción.	3
A – LA MONEDA	5
1. Para satisfacer necesidades.	6
2. Es simple.	7
3. Es gratuito.	8
4. Respaldo de productos y servicios.	9
5. 10 por ciento mínimo.	10
6. Reparto igualitario.	11
7. De uso universal.	12
8. Válido al portador.	13
9. Vale igual que cualquier moneda.	14
10. Vale un minuto de trabajo.	15
11. No se oxida..	16
B – LOS TUMISTAS	17
1. El tumista es más importante.	18
2. Es incluyente.	19
3. De cliente a compañero.	20
4. Diálogo sí, debate no.	21
5. Coordinar sí, dirigir no.	22
6. ¿Derechos y obligaciones? No, gracias. La gente que me gusta	23 24
C – EL MERCADO ALTERNATIVO	25
1. Es cooperativista y comunitario.	26
2. Seis principios fundamentales.	27
3. Financiamiento ciudadano y solidario.	28
4. Regiones autónomas y Consejo General.	29
5. Cartel “Aceptamos Túmin”.	30
6. Casas del Túmin.	31

Introducción

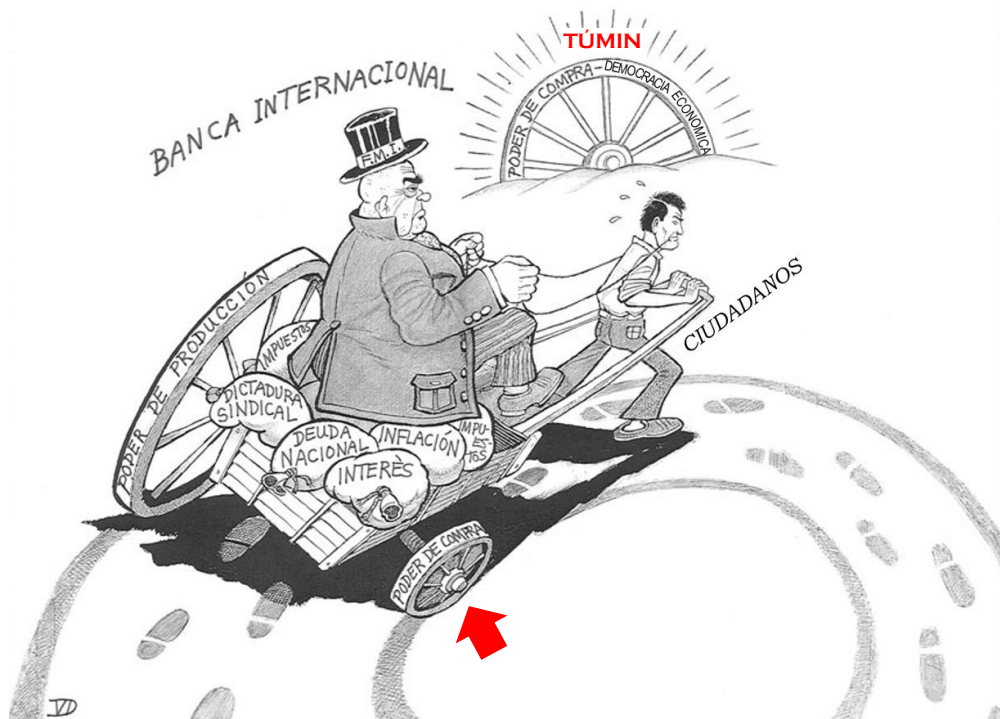
Tenemos en nuestras manos las bases de la moneda comunitaria Túmin y su Mercado Alternativo, el ABC de lo que quiere ser desde que nació en 2010 en un rincón de México llamado Espinal, Ver.

Algo que era para una pequeña comunidad, ya llega a 25 estados con cerca de 3 mil socios; y lo que era para nuestros tiempos libres, se va haciendo parte integral de nuestra vida.

Con el Túmin se busca un desarrollo comunitario de “Economía Solidaria”, diferente a la economía capitalista donde sólo se compite por el bien individual; y distinta a la economía socialista que controla el Estado.

La Economía Solidaria se centra en la comunidad autónoma y en la cooperación, más allá de intereses personales. Demuestra que, para progresar como sociedad, cooperar es mejor que competir.

La moneda comunitaria Túmin crea tejido social donde hay dispersión y desorganización,



Instituto Louis Even, Canadá

PODER DE COMPRA y abundancia en lugar de escasez. La moneda comunitaria representa esa gran rueda que falta para ir hacia adelante. No puede ser parte de la carga.

principalmente entre pequeños productores y comerciantes, frente a los monopolios corporativos. Más aún, pone en práctica un nuevo modelo de sociedad.

Veremos que el uso de la moneda comunitaria crea poder de compra y resta poder al sistema económico que hoy favorece a dichas corporaciones.

Así, el Túmin se diseñó como un motor que impulse la economía local y nos ayude a vender nuestros productos. Si es una carga más, no sirve.

No pretende sustituir al trueque, sino facilitarlo. Queremos que el dinero cumpla su función social de agilizar el comercio y distribuir la riqueza, no el acaparamiento. Pero depende de la voluntad de cada participante: funciona tanto como tú quieras.

Hablaremos en tres apartados: A) de la moneda; B) de los tumistas que le dan vida; y C) del mercado alternativo que se genera.

Te contaremos qué es el Túmin y por qué es así. Todo tiene su historia... ▀

TÚMIN



VERACRUZ	831	QUINTANA ROO	11	FRANCIA	2
OAXACA	682	PERÚ	9	GUANAJUATO	2
CHIAPAS	429	JALISCO	7	POLONIA	2
PUEBLA	203	QUERÉTARO	5	YUCATÁN	2
MORELOS	157	COAHUILA	5	CAMPECHE	1
ESTADO DE MÉXICO	156	CANADÁ	4	COLIMA	1
CIUDAD DE MÉXICO	154	ESTADOS UNIDOS	4	ESPAÑA	1
HIDALGO	78	MICHOACÁN	4	INGLATERRA	1
TABASCO	57	CHILE	3	ITALIA	1
BAJA CALIFORNIA SUR	26	TLAXCALA	3	LUXEMBURGO	1
GUERRERO	22	BOLIVIA	2	NAYARIT	1
TAMAULIPAS	22	COLOMBIA	2	SONORA	1
SAN LUIS POTOSÍ	15	COSTA RICA	2		
	2830		61		16
TOTAL: 2,907 TUMISTAS					

TÚMIN

A

La
Moneda

TÚMIN

- 1 -

Para satisfacer necesidades

El Túmin es un dinero comunitario de papel que un grupo de productores y comerciantes decide imprimir, porque tienen productos y servicios, pero no dinero para comerciarlos.

La riqueza real ahí está, echándose a perder al no haber la herramienta para hacer los intercambios: el dinero.

Porque el trueque directo a veces es difícil: simplemente uno no quiere o no necesita en ese momento lo que el otro le ofrece, y ya no hubo intercambio. El comercio se detiene y la gente no adquiere lo que necesita para sobrevivir.

Sin embargo, una persona puede recibir dinero por sus productos, y con él podrá



Pagando jugos con Túmin en la comunidad de Limonar, Papantla. (2015)

comprar lo que quiere con otros vendedores, cuando lo necesite. Así, el comercio no se detiene y todos obtienen lo que desean.

Por otro lado, las importaciones y los grandes supermercados han desplazado a los productos locales, de modo que se llevan todo el dinero y no queda nada para comerciar en la localidad.

Por eso es importante contar con un dinero propio que no se vaya a las grandes tiendas y que nos ayude a que los productos circulen. Así se facilitan las compras y los trueques.

Como vemos, el Túmin se hizo para satisfacer necesidades, para adquirir los productos y servicios que ofrece la comunidad. **No se hizo para venderse** como una mercancía más.

El dinero que otros hacen para venderlo, como muchas criptomonedas, no es para satisfacer necesidades sino para hacer negocio, para obtener ganancias a costa del otro. Se genera un comercio inequitativo e injusto, utilizando la escasez para subir los precios y adquirir más dinero.

En cambio, el dinero comunitario es para que tengamos acceso a la abundancia. ▀

TÚMIN

-2-

Es simple

Para que una moneda comunitaria fuese aceptada, debía ser sencilla, sin complicaciones, sin más requisitos que querer participar.

En su inicio era algo novedoso, sobre todo para Espinal, la pequeña población veracruzana donde nació. Incluso parecía un proyecto loco, increíble, ilegal, fraudulento...

La moneda tenía que estar diseñada de manera práctica, lógica, tan fácil de usar como la moneda oficial, que nadie pusiera peros. Nada de firmar o hacer anotaciones. Sin complicadas cuentas, sin calculadora.

No harían falta documentos de identificación, la palabra recobraba su valor, la confianza se ponía en marcha.

Nadie se vería presionado o temeroso de participar, ni se sentiría usado; podría entrar y salir cuando lo desee, y volver a entrar y volver a salir cuantas veces quisiera. Todos serían

aceptados como son.

Además, fácil de administrar, pues es una actividad extra en nuestras vidas, voluntaria, para nuestros tiempos libres y sin recibir pago alguno, ya que todos tienen otros trabajos para sobrevivir.

Su atractivo sería tan simple como pertenecer a un grupo de compañeros solidarios y de ayuda mutua, confiando unos en otros... un oasis en el desierto.

“Cero costos, cero riesgos y cero complejidades”, se decía. Sin reuniones aburridas. ¡Sin partidos políticos! Sin deudas. Pocas y fáciles reglas. Sin supervisores, ni policías ni multas. Libre, libre, libre.

Tenía que funcionar casi en automático. Sólo haría falta la propia voluntad: que los participantes decidan que funcione. ¡Y esto era tan simple como usarla!... Si la uso, funciona, y si no la uso, no funciona. Si la recibo, funciona, si no, no. Depende por igual de cada uno de nosotros.

Sin pretenderlo, resultó una moneda “standard” o común, adaptable en todos lados y a toda la gente. Con energía positiva y socialmente magnética. ▲



Si lo uso, ¡funciona!

**Universidad Nacional Mayor de San Marcos.
Lima, Perú. (2018)**

TÚMIN

-3-

Es gratuito

Precisamente, porque no hay dinero, es gratuito, nadie lo podría comprar.

La gratuidad resuelve la falta de dinero. Si se pagara, sería cambiar un dinero por otro, sin agregar nada a nuestros bolsillos, no tendría sentido.

Más aún, nadie quiere arriesgarse ante algo nuevo, pero al

ser gratuito, no se corre ningún riesgo.

Si hubiera que pagar algo, la mayoría no participaría. Nos han acostumbrado a pedir, no a producir ni a cooperar; nos hemos hecho dependientes

Y muchos piensan que el Túmin es un negocio de unos pocos. Pero la gratuidad acaba con los rumores: si no se cobra nada, ¿dónde está el negocio?

En una sociedad acostumbrada a sacar provecho de todo, al negocio, al lucro y desde luego a la corrupción, nadie cree que existan proyectos honestos para el bien común.

No obstante, todo tiene un costo, ¿de dónde sale el dinero para imprimir y organizar el Túmin?

Sale del bolsillo de gente entusiasta y desinteresada, decidida a impulsar un proyecto de desarrollo comunitario sin recibir nada a cambio. Es decir, un grupo de compañeros cooperan para que tú lo recibas gratuitamente.

Y todos podemos cooperar después, voluntariamente en posteriores impresiones, para que otros nuevos socios también reciban su Túmin gratuito como tú lo recibiste.

A cambio sólo te pedimos un compromiso simple: ¡ingéniate las en mantenerte informado!

Si ya no puedes participar, devuelve el Túmin, para que podamos inscribir a otro socio. Si después quieres volver, se te vuelve a dar... puedes entrar y salir del Túmin las veces que quieras. ▀

**Mesa de inscripciones
en San Cristóbal de
las Casas, Chiapas. (2021)**

**Todos los tumistas pueden
recibir 500T gratuitos.**



TÚMIN

-4-

Respaldo de productos y servicios

Si usted va a un banco y pide dinero, no se lo van a regalar. Se lo prestarán, como una deuda que deberá ser pagada, además, con intereses.

Usted piensa, “detrás deben tener una bóveda repleta de oro que respalda ese dinero prestado”. Nada de eso. ¡Ni siquiera están los billetes!

Las leyes de los bancos durante años permitieron prestar, con cheques, 10 veces más del oro que tenían. Así, este dinero que prestaban no tenía respaldo, y esto era legal.

Después fueron aumentando la cantidad de préstamos... Desde hace décadas los bancos no necesitan ningún respaldo, pueden prestar todo el dinero que quieran, sin oro, ni billetes ni nada que lo respalde.

Sin embargo, todos respaldamos ese dinero con nuestros productos y servicios, sólo porque lo aceptamos. Y lo aceptamos por la obligatoriedad impuesta por nuestros gobiernos. Así, los bancos se han adueñado de la producción mundial.

Antes, este dinero se hacía muy simplemente, con una anotación manuscrita, con un lápiz... ¡es un número! Ese lápiz era como una varita mágica: agregaban un cero, y ya multiplicaron por diez ese número, ese dinero. Basta borrarlo o tacharlo ¡y ya desapareció! Hoy utilizan una computadora.

Pero ese número sí hay que pagarlo con dinero en efectivo, un dinero que no existe, como tampoco los intereses. ¿Quién podrá pagar? Es la guerra por un dinero siempre escaso.

Incluso los gobiernos tienen que pedir prestado a los bancos privados el dinero que necesitan, cuando podrían hacerlo ellos mismos. Nos endeudan a todos.

El Túmin no es así. Si usted es tumista, es porque tiene productos y servicios que respaldan esta moneda, aún más valiosos que el Túmin que recibe, y sin deuda. Cualquier billete de Túmin puede canjearse por esta riqueza que ofrecen los socios. ▴



Artesanas de Tlaxiaco, Oaxaca, respaldan el Túmin con sus textiles. (2018)

TÚMIN

-5-

Diez por ciento mínimo

Desde el inicio se decidió que los productos y servicios de los tumistas podrían pagarse con Túmin en al menos un 10 por ciento (10%).

No fue fácil tal acuerdo. Algunos proponían 20%. Otros el 50%. Y hasta el 100%.

Finalmente, el 10%, sería más realista para un proyecto que quería iniciar sin riesgos. “Es cómodo para todos”, se dijo. “Y es fácil de calcular: basta correr una cifra hacia la izquierda y... ¡ahí está el 10%!”

Nunca las matemáticas habían sido tan fáciles y tenían algún sentido práctico para nuestras vidas. Muchos entendieron lo que era un porcentaje hasta que entraron al Túmin.

Puede aceptarse más del 10%, pero no menos. Y hay

quienes aceptan hasta el 100%: se les puede pagar todo con Túmin, sin pesos —sobre todo cuando ofrecen servicios que no necesitan materia prima, como un corte de pelo o una consulta médica.

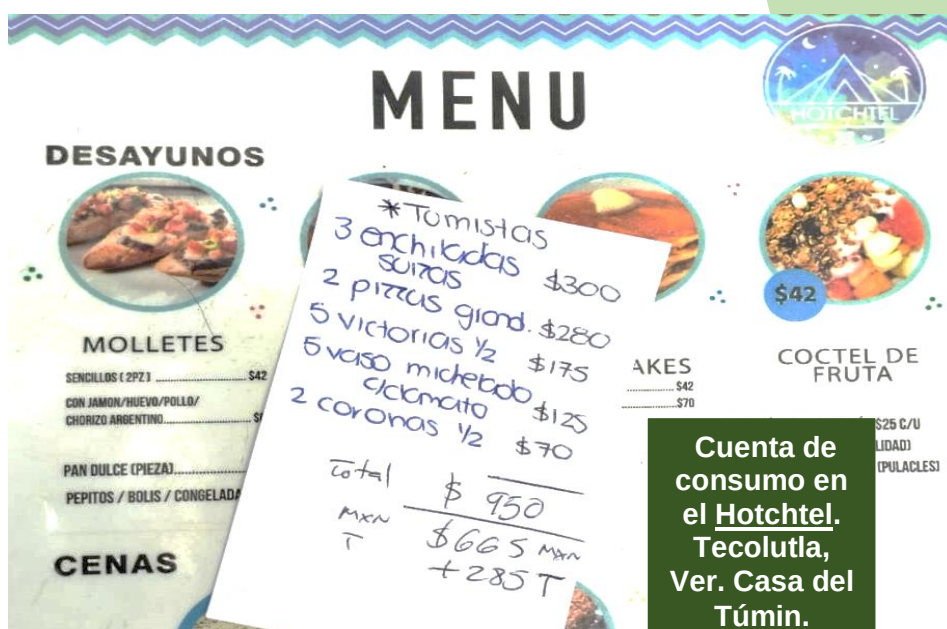
El 10% suele ser parte de la “ganancia” y no afecta los costos. Así, los comerciantes recuperan los pesos para comprar más mercancías. Y la “ganancia” no significa un dinero extra: es sólo el costo del trabajo de vender o producir, y debe incluirse en el precio.

Ahora bien, no necesariamente hay que invertir el Túmin en el propio negocio, como en materias primas, pagar a proveedores o al personal, etc. Cuando se pueda ¡qué bueno! Pero con Túmin se pueden comprar otras cosas, que necesitamos para vivir, como alimentos, ropa, transporte y otros servicios.

Quien entiende esto, estará más dispuesto a aceptar más allá del 10%, pues al usar Túmin en otras cosas, ahorra los pesos que necesita su negocio.

Cuanto más Túmin puedas recibir, mejor. Se sugiere el 100%.

En cambio, las monedas especulativas que otros hacen para venderlas, como muchas cryptomonedas, sí obtienen ganancia entre la compra y la venta; no hay productos ni trabajo de por medio, sólo la manipulación de los precios y de la escasez. ▀



TÚMIN

-6-

Reparto igualitario

En este Mercado Alternativo hay socios más necesitados que otros.

Pero no se da más Túmin al más rico ni al más pobre. Todos reciben la misma cantidad.

Esto no significa estar de acuerdo con las desigualdades entre unos y otros, pero este dinero comunitario no se hizo para resolver esas diferencias entre la gente. No busca corregir el pasado, sino mejorar el presente de todos, equitativamente, tomando como base la persona, sin otra distinción.

Sólo un gobierno verdaderamente democrático podría corregir las diferencias que arroja este sistema de injusticias.

El Túmin se conforma con no generar más desigualdades, eso sí lo puede hacer.

Así que todos los tumistas reciben hasta 500T, en dos o tres

entregas. Y a partir de 2018 se entregan 100T extra cada año al tumista que lo solicite.

Este reparto igualitario ayuda a evitar privilegios y arbitrariedades que den lugar a envidias y rencores.

No afecta demasiado si algún tumista acumula Túmin, ya que lo puede ahorrar para pagar productos y servicios de mayor valor, o para usarlo donde se acepta al 100%.

Si alguien decide volverse rico falsificando digamos 100 mil Túmin: necesitaría 900 mil pesos para poder gastarlos, pues ya vimos que el vendedor podría restringir la aceptación a sólo un 10 por cierto. Aquí, este porcentaje mínimo actúa como un mecanismo de seguridad para el tumista que vende.

Por lo común se imprime Túmin para inscribir a 100 socios, es decir, 50 mil T. Pero se puede imprimir más cantidad, o menos. Lo importante es acordar el procedimiento de impresión en colectivo, para que no se haga por el capricho de una sola persona. ▴



Todos los tumistas reciben lo mismo.
Gustavo Gómez (derecha) registra una nueva inscripción en San Cristóbal de las Casas, Chiapas. (2015)

TÚMIN

-7-

De uso universal

Puedes pagar con Túmin cualquier producto o servicio que ofrecen los tumistas. No importa cómo fueron adquiridos o producidos; o si dañan a la salud, a la naturaleza o a la moral pública, si son legales o prohibidos.

Importa que el tumista sea libre para elegir y tomar decisiones. **Cada quien es responsable de lo que compra y de lo que vende.** A nadie se le está vigilando.

Claro, más allá de usar una moneda comunitaria, podemos mejorar la producción, los hábitos de consumo, las redes de comercio y mejorar este Mercado Alternativo; por ello se nos invita a ofrecer la más alta calidad posible, sin dañar a la salud, respetuosos de la naturaleza y de las sanas costumbres. Pero no se impone nada.

No está en el ánimo del Túmin comportarnos como policías unos de otros ni vernos como delincuentes. Es de apoyarnos en lugar de criticar o excluir, dialogando y compartiendo información.

Además ¿quién podría ejercer semejante control para prohibir ciertas compras y ciertas ventas? Toda prohibición conlleva una penalización, lo que implica un código penal de prohibiciones y castigos, y un sistema de vigilancia, una estructura de jueces, ¿y, quién va a aplicar la pena?

¿Y quién querría participar en algo así?

Eso ya rebasaría nuestros tiempos libres y no podría hacerse de manera voluntaria. Ni entusiasmo a nadie. Así que también la administración del proyecto necesitaba cero dificultades: ha de ser simple y no una pesada carga.

Ahora lo pensamos así, pero en los primeros años estaba prohibido consumir alcohol, porque no sería bien visto, hasta que vimos que era algo que no podíamos ni debíamos controlar. Fue hasta 2017, con la 4ª emisión, que el billete de Túmin empezó a llevar la leyenda “de uso universal”. ▲



Mezcal en el Festival del Túmin. Veracruz, Ver. (2023)

TÚMIN

-8-

Válido al portador

Cualquiera que tenga un Túmin puede usarlo para adquirir los productos y servicios de los tumistas. Nadie te preguntará si eres socio.

En los primeros años el Túmin circulaba sólo entre tumistas, en un circuito cerrado, usándose credenciales de identificación. Luego, al ser válido al portador, las credenciales ya no harían falta. Pero fue hasta 2017, que se escribió “válido al portador” en los billetes de Túmin.

La única desventaja es que, si bien sabemos cuánto Túmin se distribuye, ahora no se sabe quién lo tiene.

El Túmin se reparte sólo a productores y comerciantes para que lo respalden con sus productos y servicios, pero cualquiera lo puede usar ahí donde haya tumistas. Un Túmin en circulación, incluso perdido,

siempre tiene un respaldo y puede ser usado. Y, cuidado, ¡también puede ser robado!

Los socios pueden circularlo entre el público. Algunos lo obsequian a sus clientes, a sus familiares, a sus empleados, o como propina. Pero sobre todo lo ofrecen “**de cambio**” o “vuelto” en una venta.

Quienes así lo reciben, confían en que ese “Túmin de cambio” podrán usarlo después, al menos en ese mismo establecimiento que se los dio. O quizá lo usen con otro tumista que ofrece otras cosas.

Por ello **es importante que ningún Túmin sea rechazado** a ninguna persona, pues ésta puede ser un familiar de otro tumista o un cliente que confió en este Mercado Alternativo. Rechazarlo sería traicionar su confianza, haciendo quedar mal al tumista que lo dio de cambio y a todo el proyecto Túmin.

Otra forma en que el público lo adquiere es vendiendo envases reciclados para la miel u otros alimentos en las casas del Túmin, a un Túmin por envase. O canjeando un producto por 100% Túmin.

Así, el público aprovecha cuando, en ocasiones, los precios bajan con Túmin. Por ejemplo, si una blusa cuesta \$200, podría pagar \$150 más 30T. ▴



“Aca Bike”, renta de bicicletas en Acapulco, Gro. (2023)

TÚMIN

-9-

Vale igual a cualquier moneda

Un Túmin vale un peso mexicano, un dólar estadounidense, un dólar canadiense, un euro o la unidad de cualquier moneda del mundo, oficial o alternativa.

Sólo cuando otras monedas están muy devaluadas y su unidad no tiene ningún poder adquisitivo, se pueden hacer adecuaciones a su favor.

Por ejemplo, el peso chileno vale unos 2 centavos de Túmin o de peso mexicano. Así que se agregan 2 ceros al valor del Túmin para que represente una ayuda en Chile.

Así, un Túmin equivale a 100 pesos chilenos y con eso se puede comprar un chicle, digamos. Diez Túmin equivalen a mil pesos chilenos, lo que alcanza para un par de refrescos o un café. Y 500T significan 50 mil

pesos chilenos, suficiente para un par de zapatos.

Si un mexicano visita Chile, sus 500T se convierten en 50 mil pesos chilenos. Y cuando los chilenos visiten México, sus 500T valen 500T mexicanos.

En Europa, por ejemplo, 500T son 500 euros.

Así se intentó incluir en este Mercado Alternativo a los productores interesados de otros países. Por ello, desde 2018 los billetes de 1T tienen la leyenda “equivale a la unidad de cualquier moneda”. En 2023 ya hay algunos tumistas en otros 13 países.

Se propone un nuevo paradigma económico internacional, más justo y equitativo, con iguales paridades, sin la especulación y el lucro del mercado de divisas; anulando las desigualdades e injusticias entre los pueblos a causa de la disparidad en sus monedas.

Se inició con denominaciones de 1T, 5T, 10T y 20T, que tienen múltiplos, para hacerlo práctico, pero puede haber otras denominaciones si hace falta. ▴



Reverso y frente del Túmin-Tolteca de 5T, en Hidalgo.

TÚMIN

-10-

**Vale
un minuto
de trabajo**

Una de las mayores controversias del Túmin es que su unidad equivalga a un minuto de trabajo, manual o intelectual.

No ha sido fácil aceptar que el trabajo intelectual y el manual valgan igual. Para entenderlo es importante referirse a la persona y no a su trabajo –cuyo valor es relativo y subjetivo.

El valor de la persona siempre es el mismo, sin importar su nivel educativo o su calidad humana, si es rica o pobre, si está sana o enferma, blanca o negra, ni las circunstancias en que ha nacido o vivido. De otro modo, no podríamos evitar las clases sociales, los escalafones y tabuladores, las élites, los privilegios y la discriminación que caracterizan al sistema capitalista y al

sistema colonial, midiendo cada aspecto de la vida con dinero. Significa, de nuevo, otro paradigma de relaciones sociales, culturales, económicas y políticas.

Así, pareciera que el Túmin tiene dos valoraciones, pero no es así. Simplemente se sugiere un valor a la fuerza de trabajo para estabilizar los precios de la economía. Pero es sólo un valor sugerido y práctico para una nueva sociedad.

En efecto, este valor del trabajo podría subir si aumentan los precios en la economía capitalista. Un minuto podría valer 2T, por ejemplo. Es que la manipulación de la economía internacional tiene la fuerza para obligarnos a hacer estos ajustes.

No obstante, el valor del trabajo debe ser lo más estable posible, para obligar a los precios a bajar. Así, las personas con su trabajo marcan “la medida de todas las cosas” –decía Protágoras–, no el dinero.

Esto se pensó para valorar mejor el trabajo artesanal. Y fue también una propuesta del Consejo Nacional del Pueblo Mexicano (CNPM), integrante del Túmin. Por ello, a partir de 2018, el billete de 1T dice, “equivale a un minuto de trabajo”. Así, el Túmin funciona también como un banco de tiempo. ▴



**Sello de relieve. Túmin-Huasteca. Cd. Madero, Tamps.
Trabajo voluntario. (2021)**

TÚMIN

-11-

No se oxida

En relación al dinero, se le llama “oxidación” a la pérdida de valor de una moneda conforme pasa el tiempo.

Otras monedas las diseñan así para obligar a los participantes a usarlas antes de que se devalúen o caduquen, siendo esto una amenaza y una penalización. Es tratarlos como niños.

En cambio, en el Túmin la libertad es muy importante, no puede haber condicionamientos. Los participantes usan la moneda por voluntad propia y no por temor a perder su dinero. Se les trata como adultos.

Más aún, la prisa por gastarlo se topa con el rechazo del otro, poco dispuesto a recibir un dinero “oxidado” que pronto será inválido. Así que el objetivo de hacerlo circular se anula.

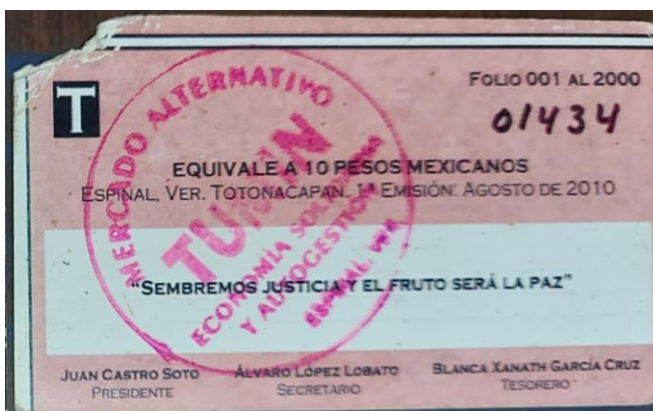
La oxidación es una medida administrativa que complejiza las cosas, haría que el Túmin deje de ser simple. Significa

más trabajo para llevar ese control, para sacar de circulación el dinero caducado, generando escasez; y más gastos y trabajo para imprimir dinero nuevo.

Por ello, **los billetes de Túmin no se oxidan**, sin importar en qué año fueron impresos o si están deteriorados con el uso, si tienen raspaduras, enmendaduras, o si tienen anotado el teléfono del compadre. Siempre conservan su valor nominal.

Con todo, cualquier tumista puede pedir que el equipo coordinador le cambie un Túmin en mal estado, sacándolo del mercado. Aunque, en verdad, los billetes más ajados son los más valorados entre los tumistas, porque han estado circulando.

Igualmente, si el Túmin fuese falsificado, puede ser cambiado por uno bueno, sin mayores consecuencias, sacando el falso de circulación. ▴



La primera impresión de 10T en 2010, sigue valiendo 10T en 2023, incluso con deterioros



Librería “[La Rueda de Gandhi](#)”, Xalapa, Ver. (2015)
Consigue aquí el libro “Túmin, Moneda autónoma”.

TÚMIN

B

Los Tumistas

TÚMIN

-1-

El tumista es más importante

El tumista es más importante que sus productos y que el propio Túmin.

Es algo de sentido común y no parece necesario demostrarlo. Pero a veces ponemos en un pedestal nuestros productos y casi los adoramos. Lo valoramos más que a las personas que lo necesitan y hasta más que a nosotros mismos.

Así hacemos inalcanzables nuestros productos y servicios, incluso con Túmin, olvidándonos del fin principal de la economía: satisfacer necesidades. Olvidamos que los productos y el dinero los hacemos para nuestro servicio.

Entonces, el comercio se detiene. Pero, ¿si le bajamos dos rayitas a nuestros productos?, todos podremos disfrutarlos.

Estamos hablando, ciertamente, de los precios.

Las personas somos más importantes que todo lo que hacemos. Si el Túmin llega a importar más que los tumistas, pierde sentido. Sería como cualquier dinero, venerado y todopoderoso que tiene sometidos a sus creadores. Ni tampoco puede ser más importante que los productos, que son la riqueza real: el Túmin es sólo una herramienta para que circulen.

En efecto, las personas son el fin último del Túmin: no deben girar alrededor del dinero, como suele suceder; el dinero debe girar alrededor de la gente.

No vamos a decir que las personas son lo más importante del mundo, pues es algo polémico que va más allá de un ABC del Túmin, pero sí diremos que nada tiene valor ni sentido si no hay un ser humano que lo valore. ¿Quién más podría hacerlo? La naturaleza por sí sola no tiene valor.

Y es penoso decirlo, pero la naturaleza no necesita de nosotros ni que la valoremos. En cambio, es valiosa para nuestra propia existencia y cuidarla es de vital importancia, o pereceremos. Pero si no empezamos por valorarnos como seres humanos, mucho menos valoraremos nuestro entorno.

Así vemos que el Túmin no es un fin en sí mismo, es para beneficio de las personas. Los jóvenes lo dicen muy bien: "El Túmin es otra onda". ▲



Le bajamos 2 rayitas a nuestros productos.

TÚMIN

-2-

Incluyente

En la Asamblea del Consejo General efectuada en Chiapas, en julio de 2022, se ratificó que el Túmin sería un espacio abierto a todos los que quieran participar, sin discriminaciones ni elitismos; tolerante a la diversidad de opiniones, productos y servicios, niveles de conciencia, de compromisos, capacidades, etc.

Es que el Túmin nació desde abajo, entre la duda y el temor, desde el desconocimiento y la incertidumbre, gracias a los más pobres y vulnerables. No sería justo que estos pioneros fuesen desplazados por nuevos compañeros más fuertes y capaces.

Son bienvenidos todos los que aceptan Túmin. Y desde aquí todos estamos en continua educación y crecimiento, personal y comunitario.

La inclusión no sólo es como personas. Tampoco se excluye por los productos y servicios que ofrecemos, la relación laboral, los procesos de producción, hábitos de consumo o por el impacto al ambiente.

Esto deriva en diferentes niveles de calidad de tales productos y servicios. Algunos muy buenos, industriales o artesanales. Los hay orgánicos, con o sin certificación. Nacionales o transnacionales. De cooperativas o de sociedades anónimas capitalistas, formales o informales. Y otros contaminan menos.

¿Quién podría controlar tanta complejidad? ¿Y quién se atreve a ser juez de los demás? La solución es simple: cada quien es responsable de lo que compra y vende; sin motivos para excluirle. Es aquí donde interviene la libertad responsable, la ayuda mutua y la solidaridad para mejorar lo que ofrecemos.

Incluyente o inclusivo significa también tolerancia. No se trata de excluir sino de ayudar.

Y **también caben los comerciantes**, con frecuencia discriminados en otros espacios. En el Túmin son tan bienvenidos como fundamentales han sido en la historia de la humanidad.

Tampoco hay preferencias o privilegios para los más antiguos en este Mercado Alternativo: tanto importa el primero en inscribirse, como el último. **La antigüedad como tumistas no debe discriminar o generar escalafones.** ▀



Los niños también participan. Xilitla, S. L. P. (2016)

TÚMIN

-3-

De cliente a
compañero

Se busca que las relaciones entre los tumistas sean diferentes a las que se dan en la economía centrada en el capital, donde rige la competencia, el individualismo, el engaño y la guerra por el dinero; donde el enemigo a vencer es llamado “cliente”.

El Túmin es otro modelo de sociedad, centrado en la gente. Impera la solidaridad, la con-



En Puebla (2016)

fianza, la cooperación, la comunidad, y no hay enemigos sino compañeros y amigos. Nos apoyamos más como consumidores que como productores.

En el Túmin, dejamos de ser clientes para ser compañeros. Ya no se trata de sacarle al otro la mayor cantidad de dinero, sino de ayudarlo como amigo, cambiando nuestra actitud. Pero todos han de tener esta misma actitud. El Túmin no funciona si uno es cliente y el otro compañero. Debe haber reciprocidad.

Un tumista se interesa en los productos de sus compañeros. Aunque a veces sean de mala calidad, se las arregla para comprarle. Tiene sus productos y servicios accesibles a sus compañeros; ofrece precios de mayoreo; acepta más Túmin y pagos en especie; o da crédito si al otro no le alcanza. Y siempre paga lo que debe, aunque no le cobren.

Muchos dogmas del capitalismo se derrumban en este Mercado Alternativo: ✓ El negocio y la amistad se confunden. ✓ Ser bueno para los negocios es una mala reputación. ✓ No hay regateo. ✓ Hoy se fía y mañana también. ✓ No existen los intereses. ✓ Tarde o temprano todos pagan sus deudas. ✓ No hacen falta cobradores, ni abogados ni policía. ✓ La oferta y la demanda se hacen bolas, no obedecen al lucro. ✓ Los precios no suben al haber más dinero. ✓ Nadie provoca escasez, hay abundancia para todos. ✓ No existe una “mano invisible” que busca su propio provecho, sino una mano visible del bien común. ▴



¿Quieres hacer la diferencia en tú economía?

Empieza
#TÚMISMO

TÚMIN

-4-

Diálogo sí,
debate no

La competencia es un elemento ideológico esencial para el sistema capitalista, sin él no puede funcionar.

La competencia se promueve en todos los ámbitos de la vida. Todo es “a ver quién gana” y distinguirse sobre los demás en la escuela, en la calle, en el trabajo; en el juego; en una conversación, entre poderes de gobierno y partidos políticos; en la religión; y hasta en la familia y las relaciones de pareja.

La competencia está incluso en las “leyes” de la ciencia. Era menester hacer creer que la evolución humana es motivada por la competencia, como natural e inherente —cuando es la cooperación lo que ha permitido la evolución de las especies.

Nos han educado para competir y no concebimos otra forma de comportarnos. Lo que



Tumistas comparten impresiones en el círculo de lectura.
Restaurante El Zaguán. Papantla, Ver. Marzo 2023

trae como resultado muchos egos y aún más frustraciones, muchos perdedores y pocos ganadores. Rencores, pleitos, divisiones. Revanchas, venganzas.

Muchas organizaciones sucumben por la competencia entre sus miembros y no pueden llegar a acuerdos. Todo se quiere debatir y los acuerdos sólo los ejecutan los ganadores; los perdedores se abstienen, boicotean, se pierde la fuerza y la unidad.

En cambio, la cooperación es un elemento ideológico fatal para el capitalismo: por eso no se promueven organizaciones cooperativas, o se las pervierte.

Una nueva sociedad implica otros métodos de hacer las cosas y otro tipo de relaciones. Es que el debate es siempre competitivo y excluyente, mientras el diálogo integra lo mejor de las partes. En lugar del debate, el diálogo significa cooperar, compartir, respeto, armonía, unión y un fin común.

Por ello, se busca que las decisiones en el Túmin vengan del diálogo y no del debate. Asegurar esta dinámica es el primer paso de cualquier asamblea. Incluso puede sustituir a la oración. ▴

TÚMIN

-5-

Coordinar sí, dirigir no

A todos nos gusta mandar, ser dirigentes, directores, pues es más fácil tomar decisiones: no es indispensable consultar ni obedecer a nadie, basta lo que uno piensa. Y se tienen privilegios.

Y, del otro lado, estamos acostumbrados a obedecer órdenes de un jefe, un patrón, un director; y cuando tenemos libertad para decidir, no sabemos qué hacer o se teme a las responsabilidades, es más cómodo que nos dirijan.

Somos objetos de otros en la mayoría de las organizaciones civiles y gobiernos: un modelo piramidal y vertical con mandos desde arriba, donde se imponen los intereses e ideas de una minoría. Incluso muchas “cooperativas”, “democráticas”, parecen así una sociedad anónima.



Álvaro López, Xóchith López y Lucía Hernández, primera coordinación en recibir los “bastones de la obediencia” en el Totonacapan.

Si queremos relaciones más horizontales, se necesita otro modo de organizarse, con sujetos activos y dueños de la situación. Por ello en el Túmin no hay directores, todos pueden decidir y ser parte activa.

Se espera que los coordinadores obedezcan a la asamblea de socios, ayudando a que todos participen. Sin privilegios. **Sin voceros oficiales**, cualquiera puede hablar del Túmin en todo caso.

El coordinador es un promotor, un animador, un facilitador, servidor de todos. Confía en la capacidad de la gente; delega el poder y las responsabilidades; abierto a que no todo se hará como él lo haría. Articula, pivotea, provee, coordina, apoya, integra, facilita el trabajo, es como el aceite de una máquina. Si él o ella terminan haciendo todo, o dando órdenes, algo va mal.

Su principal función es administrar el Túmin, atender problemas y mejorar la organización. Desde 2022, los coordinadores del Túmin-Totonacapan reciben un bastón que no es “de mando” sino “de obediencia”, diseñado por el artesano Ernesto Cruz. ▀

TÚMIN

-6-

Derechos y obligaciones ...no gracias

Vivimos en una sociedad donde cada vez existen más derechos. Algunos, inverosímiles, como el derecho a vivir, a transitar, al agua, etc. ¡Pronto surgirá el derecho a respirar!, ¡al sol!, ¡a pensar!

Es que los derechos surgen cuando las personas no se respetan unas a otras; donde unos amenazan, restringen o se apropian de las facultades de los demás. Pero **en una sociedad de respeto, no hacen falta derechos**, nada hay que reclamar.

Dichos “derechos” se vuelven una obligación política, de respeto en las relaciones sociales. Pero son parte de la esencia humana y no deberían necesitar un acuerdo político o el consentimiento del otro, ni una ley.

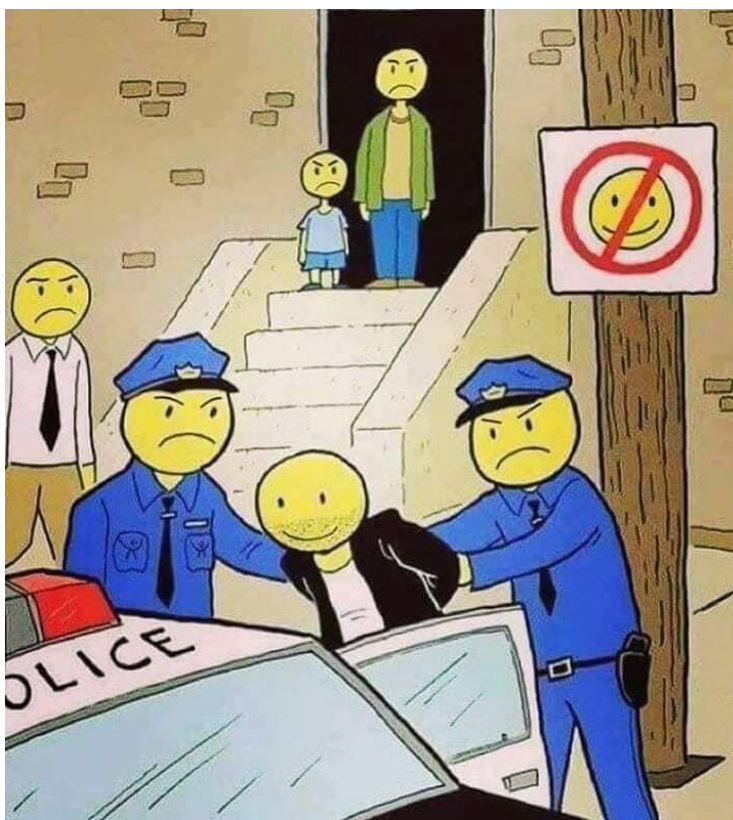
Los derechos y las leyes van aumentando conforme la sociedad se degrada. Nunca imaginamos que había que luchar por cosas tan elementales.

Peor aún, ya se lucha por el derecho ¡de los niños! a elegir el propio sexo, mutilando sus genitales y alterando la propia naturaleza sin el consentimiento de sus padres, como si la libertad no tuviese límites. ¡Y de aquí surgirá el derecho a conservar el sexo original! Qué locura. Así se han pervertido los “derechos”.

Decimos, entonces, “respeto sí, derechos no”.

Más todavía, los derechos son otra relación vertical, de corte colonial, donde uno se ha empoderado sobre el otro. Y sirven para imponer obligaciones que condicionan esos derechos. Nos han metido por las venas esta idea de tener derechos si, y solo si, se cumple con ciertas obligaciones totalmente arbitrarias. Se trata de una sociedad conductista de premios y castigos donde no se precisa la libertad.

Por ello en el Túmin **no existen derechos sino facultades; ni obligaciones sino compromisos** libremente asumidos. Y la falta de cumplimiento de éstos no es motivo para quitar las facultades. No existen penalizaciones y nadie puede ser expulsado, salvo que se expulse a sí mismo. ▴



Ya hay quien habla del derecho a ser feliz

TÚMIN

La gente que me gusta

Me gusta la gente que vibra, que no hay que empujarla, que no hay que decirle que haga las cosas, sino que sabe lo que hay que hacer y que lo hace. La gente que cultiva sus sueños hasta que esos sueños se apoderan de su propia realidad. Me gusta la gente con capacidad para asumir las consecuencias de sus acciones, la gente que arriesga lo cierto por lo incierto para ir detrás de un sueño, quien se permite huir de los consejos sensatos dejando las soluciones en manos de nuestro padre Dios.

Me gusta la gente que es justa con su gente y consigo misma, la gente que agradece el nuevo día, las cosas buenas que existen en su vida, que vive cada hora con buen ánimo dando lo mejor de sí, agradecido de estar vivo, de poder regalar sonrisas, de ofrecer sus manos y ayudar generosamente sin esperar nada a cambio.

Me gusta la gente capaz de

criticarme constructivamente y de frente, pero sin lastimarme ni herirme. La gente que tiene tacto.

Me gusta la gente que posee sentido de la justicia.

A estos los llamo mis amigos.

Me gusta la gente que sabe la importancia de la alegría y la predica. La gente que mediante bromas nos enseña a concebir la vida con humor.

La gente que nunca deja de ser aniñada.

Me gusta la gente que, con su energía, contagia.

Me gusta la gente sincera y franca, capaz de oponerse con argumentos razonables a las decisiones de cualquiera.

Me gusta la gente fiel y persistente, que no desfallece cuando de alcanzar objetivos e ideas se trata.

Me gusta la gente de criterio, la que no se avergüenza en reconocer que se equivocó o que no sabe algo. La gente que, al aceptar sus errores, se esfuerza genuinamente por no volver a cometerlos.

La gente que lucha contra adversidades.

Me gusta la gente que busca soluciones.

Me gusta la gente que piensa y medita internamente. La gente que valora a sus semejantes no por un estereotipo social ni cómo lucen. La gente que no juzga ni deja que otros juzguen.

Me gusta la gente que tiene personalidad.

Me gusta la gente capaz de entender que el mayor error del ser humano, es intentar sacarse de la cabeza aquello que no sale del corazón.

La sensibilidad, el coraje, la solidaridad, la bondad, el respeto, la tranquilidad, los valores, la alegría, la humildad, la fe, la felicidad, el tacto, la confianza, la esperanza, el agradecimiento, la sabiduría, los sueños, el arrepentimiento y el amor para los demás y propio son cosas fundamentales para llamarse gente.

Con gente como ésa, me comprometo para lo que sea por el resto de mi vida, ya que, por tenerlos junto a mí, me doy por bien retribuido. ▲

Escrito atribuido a Mario BENEDETTI
(escritor uruguayo, 1920-2009)



TÚMIN

C

El

Mercado

Alternativo

TÚMIN

-1-

Cooperativo
y
comunitario

“Vamos con las riendas tensas y refrenando el vuelo, porque lo importante no es llegar pronto y primero, sino a tiempo y con todos”. – León Felipe

Cuando nació el Túmin, al no haber jefes ni dueños particulares, había que guiarse por algunos ideales o principios... Elegimos los principios internacionales del cooperativismo que ya conocíamos.

Ellos son: 1) membresía voluntaria y abierta; 2) participación democrática (una cabeza, un voto); 3) libertad de pensamiento; 4) autonomía e independencia en las decisiones; 5) equidad económica; 6) educación continua; 7) cooperación entre cooperativas; 8) apoyo a la comunidad (y a la naturaleza, se agrega a veces).

Esto explica mucho por qué el Túmin es como es, afirmando que es cooperativo.



**Iniciadores del Consejo General del Túmin,
en Tepoztlán, Morelos (6 de noviembre de 2017)**

Manuel Tapia, Sergio Rojas, Rubén Palacios, Jack Krakauer,
Juan Castro, Roberto Gil, Alberto Basilio, Gustavo Gómez,
Rosa María Ojeda, Angélica López e Irene Castellanos

Después se advirtió que también nos movían otros principios, más particulares del Túmin –siguiente capítulo–. Y otros esenciales por igual, aunque menos mencionados quizá por ser obvios, como la honestidad y el espíritu comunitario.

Pero subrayemos por ahora que el Túmin es una moneda comunitaria y no una moneda individualista. Porque a veces la libertad nos obnubila y podemos pretender decidir sin consultar a nadie; o incluso crear Túmin sin una comunidad que lo respalde.

En efecto, crear Túmin es una decisión colectiva de la comunidad de participantes. Porque un Túmin individualista, decidido por una sola persona o por un pequeño grupo, carecerá de fuerza y nadie lo aceptará. Esa persona se yergue como dueño del dinero que creó y decide arbitrariamente todo.

Por ello, se acordó que al menos haya una base social de 50 partícipes que decidan crear Túmin propio, lo que requiere un trabajo organizativo previo, dando lugar a una región autónoma. Puede ser una meta fuerte, pero necesaria y alcanzable. ▀

TÚMIN

-2-

6 principios básicos

Se analizaron los principios indispensables para que el Túmin funcione:

1. **Solidaridad.** – Interesarse en los productos del compañero, es un ejemplo de solidaridad, así como caminar un poco más para ir a comprarle. Y **no se espera nada a cambio.** Es como ayudar a un hermano al que no se le cobra porque “todo queda en familia”.

2. **Confianza.** – La confianza inicia en el reto de ser confiables: exige honestidad cuando estamos acostumbrados a mentir o a que nos estafen. Muchos buscan siempre engañar al no ver otro modo de bajar las desigualdades, o porque les parece muy inteligente. En cambio, en el Túmin se confía que los precios son justos, por ejemplo, sin regateos. Y se recibe Túmin, confiando que también lo podremos usar.

3. **Ayuda mutua.** – Diferente a la solidaridad, pero complementaria, la ayuda mutua sí espera algo a cambio. “Hoy por ti, mañana por mí”, se dice popularmente. Pero no es una ayuda interesada: ha sido una estrategia de sobrevivencia de los pueblos.

4. **Autonomía.** – Es decidir nuestros asuntos entre tumistas, sin comités externos de “gente honorable” ni instituciones de gobierno que nos regulen. Si en el Túmin nadie da órdenes a nadie, no sería coherente que un agente externo nos dicte, mucho menos un gobierno ajeno, sea municipal, estatal o federal. Autonomía es también solucionar nosotros mismos nuestras necesidades económicas, sin dinero del gobierno, pero abiertos a la solidaridad ciudadana.

5. **Libertad responsable.** – Principalmente significa respetar a los demás, a la naturaleza y al medio ambiente, más allá de nuestros propios intereses. De otro modo, seguirán surgiendo más “derechos”.

6. **Inclusivo.** – Cualquier productor o comerciante puede participar. Basta su buena voluntad. No importa su filiación política, sus creencias religiosas, su nivel educativo, su sexo o edad; o si su producto es de mala calidad, del comercio formal o informal. ▲

GREGORIO

MERCADO DE VALORES



Tumista de 6° grado

TÚMIN

-3-

Finanzas
solidarias

Para financiar al Túmin se unen diversas ayudas solidarias de ciudadanos y organizaciones civiles, nacionales o extranjeras, que cooperan con trabajo, dinero o en especie.

Sobre todo, aportes de los propios socios: cada cooperativista da su aportación principal con el **trabajo voluntario** que puede hacer en favor del Túmin, sin recibir pago alguno.

Puede ser con talleres educativos; apoyo administrativo; en organización de eventos; en la promoción y difusión; diseñando carteles, o trabajo en internet; atendiendo la Casa del Túmin; como enlace local o como coordinador regional; invitando a nuevos socios; etc. O bien, donando productos; o mediante cooperaciones voluntarias en pesos o con Túmin para cualquier necesidad.

Este financiamiento propio es lo que asegura la autonomía del Túmin. Pero **no existen cuotas obligatorias**; toda aportación es libre y voluntaria.

Aparte están los apoyos solidarios de otros ciudadanos y organizaciones que ocasionalmente apoyan en especie o con dinero, para mobiliario y equipo, préstamo de locales, la impresión de materiales, viáticos para eventos, etc.

Debido a que nuestros gobiernos no son democráticos, sino representativos de partidos políticos, de los gobiernos sólo se acepta el apoyo de los servicios públicos, sobre todo si alguna de sus instituciones es un integrante más de este Mercado Alternativo. Pero no se les solicita ni recibe ningún dinero, para evitar condicionamientos y malas interpretaciones. ▴



Sellando Túmin-Chiapas, en San Cristóbal (2021).

TÚMIN

-4-

Regiones Autónomas

El Túmin se concentra en 6 regiones autónomas:

- ❖ Totonacapan,
- ❖ Chiapas,
- ❖ Oaxaca,
- ❖ Náhuatl,
- ❖ Huasteca,
- ❖ Tolteca.

Además, en 2023 hay otras tres regiones en proceso de formación:

- ❖ Veracruz,
- ❖ Puebla,
- ❖ Cd. de México.

Cada región tiene al menos 50 socios, aunque sin límites geográficos precisos.

Así, el trabajo se distribuye y delega para una mejor cobertura en el país.

Todas las regiones emiten su propio Túmin, válido en red nacional.

Nombran un equipo coordinador que administra el Túmin, y organiza, resuelve, promueve, apoyado por enlaces locales que suelen ser un medio de contacto con los socios y la comunidad.

Y tienen al menos una Casa del Túmin como punto de referencia –lo veremos en el siguiente capítulo.

Se organizan regionalmente de manera autónoma, según los acuerdos de sus propias asambleas, cuidando de ser coherentes con el [Reglamento General](#), para así respetar los acuerdos de todos y no perder el vínculo con las demás regiones.

Los integrantes de cada coordinación regional, incluyendo los enlaces, forman el **Consejo General** del Túmin, que se reúne cada vez que puede para tratar asuntos que interesan a todos los tumistas. Su motivación es cuidar el buen funcionamiento del Túmin, analizar y aprobar propuestas, promover y consolidar la organización mediante distintas comisiones. ▴



Coordinadores y enlaces de 6 regiones autónomas leen “La isla de los naufragos” en la asamblea de Consejo General. San Cristóbal de las Casas, Chiapas, julio de 2022.

-5-

El cartel “Aceptamos Túmin”

El cartel “Aceptamos Túmin” es muy importante:

AQUÍ ACEPTAMOS



**MERCADO ALTERNATIVO Y
ECONOMÍA SOLIDARIA**

MÁS INFORMACIÓN EN: 7712912808
<https://www.facebook.com/redecosolmx>



En Ciudad de México

- a) Es una identificación como tumista.
- b) Señal de que el Túmin sigue funcionando.
- c) Es una bienvenida al portador de Túmin.
- d) Una declaración de solidaridad.
- e) Te convierte en compañero.
- f) Es salir de la coraza y atreverse a ser vulnerable.
- g) Un generador de confianza.
- h) Señal de estar organizado y sin temores.
- i) Consciencia y responsabilidad social.
- j) Un desafío al sistema actual.

Con el cartel estamos siempre presentes. Es el contacto con el tumista y con el público que tiene Túmin pero no sabe dónde gastarlo.

Sin embargo, tan importante es, que **nadie está obligado a colocarlo**, es de sentido común.

Y no hay carteles oficiales, todos pueden diseñarlos: “Aquí se recibe Túmin”, “Paga con Túmin”, “Pide Túmin de cambio”, “Yo acepto Túmin”, etc.

En todo caso, lo que la gente lee es algo más: “Aquí hay gente consciente que no tiene miedo, organizada y honesta en la que puedo confiar”. ▲

TÚMIN

-6-

Las Casas del Túmin

Las Casas del Túmin son pequeños establecimientos que sirven como punto de referencia para el público y para los propios tumistas.

Más que una tienda, es un lugar de contacto y encuentro. Ahí se puede pedir informes sobre

esta moneda comunitaria; o inscribirse algún productor o comerciante interesado.

Es muy útil –y casi un requisito– que haya al menos una Casa Túmin en cada región autónoma. Cualquier tumista puede establecerla.

Es un punto de empoderamiento, un territorio propio donde las cosas funcionan diferente.

Casi siempre son espacios prestados solidariamente: una casa, un pequeño cuarto, o una mesa en una esquina. Incluso puede ser tu propia vivienda.

Cuando hay seguridad suficiente, también son el banco donde se resguarda el Túmin.

Y si es amplio, es un punto de venta donde cualquier tumista puede ofrecer sus productos, diversos talleres, o para reuniones de trabajo y convivios.

Se espera que los tumistas de la región apoyen estas casas, colocando productos a la venta o donándolos cuando sea posible, cooperando para gastos, haciendo turnos o acudiendo al menos una vez al mes. Y, desde luego, comprando. Estas casas no son atendidas por empleados sino por tumistas voluntarios. Aunque a veces es necesario pagar una gratifi-

cación para poder ampliar o asegurar los horarios de atención.

Y cada coordinador o enlace es, en verdad, una casa ambulante.

Casa del Túmin-Oaxaca, en “Casa KIT”, Oaxaca, Oax. (2022)



La primera Casa del Túmin se formó en 2011, en Espinal, Ver. Y en 2023 permanecen por lo menos 14:



Casa del Túmin, Espinal, Ver. (2022)

- ❖ Casa del Túmin-**Espinal**: Calle 20 de Noviembre s/n, Espinal, Ver. Cel. 784-1102195.
- ❖ Casa del Túmin-**Papantla**: Anáhuac: "Kgosni", Israel C. Téllez 208, Col. Anáhuac, C. P. 93419, Papantla, Ver. Tel. 7848421657.
- ❖ Casa del Túmin-**Papantla**: Centro: Hostal "Papa Chama", Enríquez 209, frente a Súper Che. Tel. 5582397511.
- ❖ Casa del Túmin-**Ozuluama**: Frac. Mouriño, #136, Ozuluama, carretera a Naranjos. Tel. 7681037416.
- ❖ Casa del Túmin-**Tecolutla**: Hotchtel, Tulipanes 7, Col. Médanos, Tecolutla, Ver. Tel. [7661050581](tel:7661050581).
- ❖ Casa del Túmin-**Veracruz**: Tapia Ediciones, Abasolo 494, Col. Flores Magón, Veracruz, Ver. Tel. 2431002001.
- ❖ Casa del Túmin-**Chiapas**: José Rubén Ramón Ramos 25, Barrio Santa Lucía, San Cristóbal de las Casas. Tel. 9671341624.
- ❖ Casa del Túmin-**Náhuatl**, Camino a Tecolapan #3, San Andrés de la Cal, Morelos. Tel. 7771510796.
- ❖ Casa del Túmin-**Oaxaca**: Casa KIT, Hidalgo 309-A, centro, Oaxaca, Oax. Tel. [951 4469034](tel:9514469034) y cel. [951 2604932](tel:9512604932).
- ❖ Casa del Túmin-**Cd. Madero**: Restaurante El Vega-che, A. Obregón 212, int-B, Col. 1° Mayo, Cd Madero, Tamps.
- ❖ Casa del Túmin-**Alaquines**: Parroquia de San José, Alaquines, San Luis Potosí.
- ❖ Casa del Túmin-**CDMX**: CNPM-Amapsi, Higiene 56, Col. Popotla, Miguel Hidalgo, Cd. de México (frente a "Árbol de la Noche Victoriosa", antes "triste"). Tel. 53418012.
- ❖ Casa del Túmin-**Tolteca**, "Terrania". Av. 2 esq. Insurgentes, Parque Poblamiento, Pachuca, Hgo. Tel. 7715660477.
- ❖ Casa del Túmin-**Puebla**, Granja La Tierra, Calle Garderías L-9, Santa Cruz La Ixtla, Puebla, Pue. c. p. 72967, Tel. 2221322615. ▴

"La Solidaridad es la Ternura de los Pueblos"

Conoce más del Túmin en nuestro libro:

"Túmin, Moneda Autónoma".

Inscríbete en nuestra **PÁGINA WEB**
Facebook: [monedatumin](https://www.facebook.com/monedatumin)



"Chapulín", Diseño de Francisco Toledo